

fía mencionada en la publicación, pero ninguno de los listados incluye la totalidad de referencias. Esta división de la bibliografía en tres lugares diferentes complica la consulta bibliográfica. En tercer lugar, hay dos aspectos en el libro que dificultan la comprensión, obstaculizan la sensación de avanzar en el conocimiento o de profundizar en la TME. Se trata, por un lado, de la repetición de títulos de sección, me refiero a la sección 3 de la parte primera y a la conclusión de la parte segunda *Der Nutzen für die Arabistik. Le profit de ces études pour l'arabistique* (pp. 57 y 235). En ambas se trata de dar respuesta a las críticas que Weipert elabora contra la TME en su reseña (2000) mencionada más arriba, pero deja en el lector una cierta sensación de estancamiento. La otra cuestión es la aparición del apéndice sobre los nombres-base terminados con la consonante “b” como última sección del libro. El valor del contenido de este apéndice es importante sin duda, pero no se entiende por qué no se ha introducido en la parte segunda, completamente dedicada al análisis de los nombres-base. Todo ello resta unidad al libro que parece haber sido elaborado por partes y no con una idea inicial de conjunto.

Un aspecto muy positivo de esta publicación es su profusión en ejemplos, a pesar de que, en ocasiones, puedan parecer redundantes (por ejemplo, cuando el autor menciona un sustantivo y su verbo o un sustantivo y su adjetivo, etc.). Esta profusión de ejemplos y explicaciones en torno a los mismos favorecen la comprensión de la TME y la adquisición, por parte del lector, de los postulados expuestos en esta publicación.

Montserrat BENÍTEZ FERNÁNDEZ
CSIC Granada

DELGADO PÉREZ, María Mercedes y PÉREZ-AGUILAR, Luis-Gethsemaní (dirs. cienc.). *Economía y trabajo. Las bases materiales de la vida en al-Andalus*. Sevilla: Ediciones Alfar, 2019, 320 páginas.

El interés por la arqueología andalusí ha ido en aumento en las últimas décadas. No obstante, al igual que pasa con otros períodos, el conocimiento sobre sus principales aspectos artesanales, comerciales y productivos ha venido careciendo de un análisis plural y sintético en lengua castellana que sirviera de punto de partida para numerosos especialistas y neófitos interesados en su aplicación a la península ibérica. Afortunadamente, este vacío ha empezado a paliarse con la presente publicación. La obra *Economía y trabajo. Las bases materiales de la vida en al-Andalus* se trata de una obra coral compuesta por un capítulo introductorio firmado por sus directores científicos y un total de nueve trabajos que centran su atención en diferentes facetas de la economía andalusí.

Así pues, tras las páginas que sirven para bosquejar lo que el lector va a encontrarse en las posteriores contribuciones, el primero de los temas se centra en

“La organización de los asentamientos rurales en relación con la formación del califato en al-Andalus: el caso del Alentejo”, bajo la autoría de James L. Boone (University of New Mexico). En ella se aborda el entorno de la ciudad de Mértola en época emiral y califal (siglos IX-XI d.C.), analizándose ampliamente la distribución del poblamiento en dicha zona geográfica, la organización espacial de sus casas, así como el cambio de las producciones cerámicas locales y el de las importaciones de cerámica de mesa vidriada.

El segundo capítulo, firmado por Jérôme Ros (CNRS-ISEM), Sophie Gilotte (CNRS-Ciham), Sébastien Gasc (CNRS-Université d’Orléans) y Jordi Gibert (Universitat Autònoma de Barcelona), lleva por título *Alimentación vegetal y agricultura en los márgenes de al-Andalus: nuevos datos arqueobotánicos*. Esta contribución se centra en los resultados obtenidos en las excavaciones de los yacimientos rurales fronterizos de Las Sillas (Marcén, Huesca) y Albalat (Roman-gordo, Cáceres). En concreto, los autores aportan novedades sobre los taxones documentados en dichas intervenciones, caso de cereales, legumbres, frutas y plantas aromáticas. Igualmente se hace lo propio con los contextos a los que se asocian: domésticos, como los hogares, hornos, almacenes, cocinas y patios; y artesanales, como las fraguas. Todo ello permite enriquecer el panorama sobre la variedad y usos agrícolas de estas y otras plantas.

“Uso y consumo de animales en el sur de al-Andalus: una primera aproximación a través del registro paleobiológico” es el título de la tercera contribución, a cargo de los paleobiólogos Esteban García-Viñas y Eloísa Bernáldez (IAPH) y el arqueólogo Luis-Gethsemaní Pérez-Aguilar (IAM-CSIC). En ella se analiza un amplio conjunto de especies zoológicas documentadas en diferentes yacimientos andaluces, poniéndose el énfasis en las actividades de caza y pecuarias, hábitos alimenticios propios de la época e incluso niveles de contaminación. Todo ello en estrecha relación con las creencias religiosas musulmanas.

El siguiente texto, titulado “La minería metálica en al-Andalus”, es obra de Juan Aurelio Pérez Macías (Universidad de Huelva). En él se ofrece una buena panorámica acerca de la explotación minera y metálica a partir de la información tanto textual como arqueológica de una amplia geografía peninsular. Destacan en él la producción de hierros acerados para la fabricación de armas, construcción naval y trabajo agrícola, así como la producción de cobre, plata, mercurio, oro y zinc para una gran diversidad de propósitos.

La quinta contribución, “De la moneda romana a la moneda andalusí. Arqueología y numismática para un periodo de cambios”, es de la autoría de Urbano López Ruiz (Universidad de Sevilla). En ella se estudian los grandes cambios producidos en los ámbitos político, social, económico y religioso entre la Antigüedad Tardía y la época andalusí (siglos IX-IX d.C.) a través de sus acuñaciones, emi-

siones, tipologías monetales, metrologías, posibles funciones y mensajes políticos que se quisieron transmitir en cada época.

Susana Gómez Martínez (Universidad de Évora y CAM-CEAACP) es la encargada del siguiente capítulo, titulado “La cerámica en al-Andalus: producción y comercio”. En él se realiza una valiosa síntesis sobre el estado de la cuestión de la producción, distribución y usos de las principales tipologías cerámicas andalusíes a lo largo de los siglos de existencia de esta cultura en la península ibérica. El texto finaliza con un repaso por posibles futuras líneas de estudio sobre esta disciplina ceramológica que sirven de inspiración para futuras líneas de investigación.

El vidrio es el tema central de la séptima contribución, a cargo de Chloë N. Duckworth (Newcastle University) y David J. Govantes-Edwards (Universidad de Córdoba). A lo largo de sus páginas, ambos autores analizan la producción vidriera en al-Andalus, contextualizándola, aportando información sobre algunas posibles marcas que trabajaron esta materia y caracterizándola arqueométricamente. De igual modo, se pone de relieve el papel jugado por la península ibérica en esta época como nexo de unión entre Siria, Egipto, el Magreb y el norte de Europa hasta la época bajomedieval cristiana inclusive.

El octavo capítulo corre a cargo de Óscar González Vergara (Universidad de Murcia), profundizándose con él en las diferentes fases de producción textil a partir de casos de estudio de la zona murciana. Entre ellos se analizan la obtención de las materias primas; su tintado, con los procesos químicos en la elaboración de jabones, tintes y blanqueantes; y la confección de prendas, con la mecanización del hilado y el tejido.

Por último, se hace lo propio con las tiendas de campaña de la mano de José Ramírez del Río (Universidad de Córdoba), en un novedoso trabajo que abre las puertas a futuras interpretaciones a través de las últimas páginas de esta obra. En ellas se realiza un repaso por este tipo de arquitectura andalusí efímera a partir de las fuentes arqueológicas y literarias, caso de la poesía áulica, a través de su uso doméstico entre las poblaciones nómadas próximo-orientales, pasando por las campañas militares, hasta su reflejo en los elementos arquitectónicos de los pabellones del Palacio de los Leones de la Alhambra.

En definitiva, la presente publicación viene a saldar una cuenta pendiente en la historiografía sobre las labores económicas y artesanales dentro del mundo andalusí peninsular. El hecho de aunar en sus páginas una perspectiva pluridisciplinar con una clara labor de síntesis hacen de ella un referente en lengua castellana que aspira a sobrepasar por su interés los límites de la propia península ibérica. A pesar de ello, un nuevo volumen que continúe completando el panorama económico de al-Andalus se estima oportuno y necesario, pues quedan pendientes de

análisis temas tan sugerentes y poco tratados como el del curtido de las pieles, el trabajo de la miel o la explotación de la sal, entre otros muchos.

Álvaro GÓMEZ PEÑA
Universidad de Sevilla

DÍEZ JORGE, María Elena (ed.). *De puertas para adentro. La casa en los siglos XV-XVI*. Granada: Editorial Comares, 2019, 571 páginas.

Tras la bocallave de la vieja puerta que ilustra la portada de este libro, desgastada por el uso y el paso del tiempo, se entrevén inéditas historias ambientadas en el entorno doméstico peninsular y transatlántico entre los siglos XV y XVI, rescatadas por los investigadores colaboradores en este ejemplar con motivo del congreso internacional “De puertas para adentro: vida y distribución de espacios en la arquitectura doméstica (siglos XV-XVI)”, celebrado del 19 al 21 de octubre de 2017 en la Universidad de Granada y la Madraza, resultado del proyecto de investigación homónimo.

Desde diversas disciplinas, pero partiendo todos ellos del enfoque de género y de un marco conceptual común, los dieciséis capítulos de esta obra monográfica, dan respuestas, a la par que plantean nuevos interrogantes, a múltiples cuestiones del entramado de relaciones que se establecen entre los individuos y los objetos que habitan el interior de las viviendas.

La configuración arquitectónica es la temática protagonista de la primera sección temática del libro, “La casa de puertas para adentro. Construcción y distribución de espacios”. En su trabajo, Ana Aranda Bernal realiza un análisis del palacio de Gibralfaro a partir de su restauración por la instalación en el mismo de Francisco Diego López de Zúñiga y María Andrea Coronel de Guzmán, marqueses de la citada villa y condes de Belalcázar. La distribución espacial de este edificio viene dada, en primer lugar, por su doble funcionalidad —como símbolo representativo y como residencia familiar—, y, por otro lado, por categorías como el género y la jerarquía de poder de sus moradores. Por su parte, María Núñez González presenta los detalles metodológicos de la escrupulosa investigación que lleva a cabo sobre la evolución histórica de la casa sevillana del siglo XVI y adelanta como conclusiones los cambios en la denominación, el uso y el trazado de ciertas estancias, todo lo cual ilustra con tablas comparativas y dibujos hipotéticos elaborados por ella misma. Evolución arquitectónica y terminológica son aspectos subrayados también por Jean Passini en su específico estudio sobre la vivienda toledana en el siglo XV y, en concreto, sobre aquella distinguida con un palacio, entendiéndose este elemento como “una pieza en la planta baja, de techo alto, cerrada por una puerta”. La colaboración de Rosalía Oliva Suárez da un salto geográfico para adentrarse en el examen de las